¿Por qué tanta violencia?

LA VIOLENCIA destruye cada día más a nuestro mundo: guerra, revolución, secues-tros, asesinatos, el abuso sexual, físico y emocional de «seres queridos», hijos matan a sus padres, padres a hijos, amantes se matan o se suicidan …

Si reflexionamos en nuestro comienzo violento como raza humana, ¿cómo podemos sorprendernos?

Al nacer la humanidad, nació la violencia

Nuestros primeros padres trastornaron su perfecto mundo donde gozaban de toda delicia imaginable y más libertad que nunca en la historia, y en su afán de «mejorar» su situación se rebelaron contra su benefactor y desperdiciaron la tranquilidad y la paz de aquella vida bendecida.

El primer hijo nacido en el mundo, impulsado por la rebeldía heredada de sus padres, mató a su propio hermano a sangre fría y con premeditación, y desde allí, todo vino para abajo.

Efecto mundial

La tierra misma, y toda especie creada, languidecen bajo los efectos. La Biblia dice que a una humanidad insistente en su «libertad» y sus «derechos», Dios la dejó a las consecuencias de su elección: «los entregó a una mente reprobada … injusticia, fornicación, perversidad, avaricia … envidia, homicidios, contiendas, engaños … injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes … desleales … sin misericordia.»[1]

Dios busca quién se interese por él, pero, «no hay justo, ni aun uno … sepulcro abierto es su garganta; con su lengua engañan … su boca está llena de maldición y de amargura. Sus pies se apresuran para derramar sangre … no conocieron camino de paz»—y, lo que explica todo—«No hay temor de Dios delante de sus ojos.»[2]

¡Hay buenas noticias!

El cuadro es sombrío, deprimente, lo mismo si se lee la Biblia o se oye las noticias de hoy. Pero la Biblia también tiene buenas noticias.

«Toda la creación gime a una … con dolores de parto.»[3] ¡Ah! Dolores de parto! Aunque agudos, a la vez señalan algo bueno por suceder, de regocijo, celebración y nueva vida!

«El Dios que hizo el mundo y todas las cosas ... ha hecho todo el linaje de los hombres ... para que busquen a Dios (que) ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros ... Dios ... ahora manda a todos ... que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos.»[4]

Un asunto personal

Como el problema comenzó con dos individuos personalmente culpables, aumentó con la violencia personal de su hijo, y sigue en aumento hoy participado por cada uno de nosotros, así la violencia mundial sólo puede resolverse persona por persona, individualmente.

«Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino, mas Jeho-vá cargó en él el pecado de todos nosotros.»[5]

«De tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único para que todo aquel que confía en él, no perezca, mas tenga vida eterna.»[6]

«Llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia.»[7]

«La paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.»[8]

«Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.»[9]

Tú también, amigo lector, en base a estas declaraciones de la Biblia, puedes ser hija o hijo de Dios. ¿No recibirás a Cristo por Salvador ahora? *—Transeúnte*

[1]Romanos 1:28-31; [2]Romanos 3:10-18; [3]Romanos 8:22; [4]Hechos 17:24-31; [5]Isaías 53:6; [6]Juan 3:16; [7]1ra Pedro 2:24; [8]Romanos 6:23; [9]Romanos 10:9

EDITORIAL BUENAS NUEVAS
210 Chestnut Street
Danville, IL 61832 EE UU
SOLICITA EJEMPLARES GRATIS Tratado #150